



Silvestre Federico Ayuso Arquimbau
NOTARIO
C/Obispo rey Redondo, 15
La Laguna-Tenerife
Tfno. 922 669 909, fax. 922 667 799

Testamento abierto

ES COPIA SIMPLE

Otorgado por: D. Román Hernández, nº 162

Según testamento ológrafo común de acuerdo con nuestro ordenamiento, copiado del Código de Napoleón, que a su vez lo recogió del Derecho consuetudinario francés

Ante mí, Silvestre Federico Ayuso Arquimbau, Notario del Ilustre Colegio de las Islas Canarias, a veintiséis de enero de dos mil once, siendo la hora de las doce, en San Cristóbal de La Laguna, mi residencia,

COMPARECE

El testador, mayor de edad, vecino de Santa Cruz, con el deseo de testar y tiene a juicio mío la capacidad necesaria y suficiente para otorgar testamento abierto. Lo ha escrito por sí mismo en la forma y con los requisitos que se determinan en el art. 688. del Código Civil con expresión de mes, año y día con todas las formalidades cumplidas necesariamente y con rigor en este testamento.

En él dispone:

1º Lega a todos aquellos que guiaron sus designios, virtudes y templanzas, el usufructo universal y vitalicio de su bien llamado *Armario de luces y sombras*, de su contenido detallado más abajo así como de aquellos otros que componen su herencia y ruega a sus herederos un meticuloso respeto.

2º Instituye y nombra herederos universales por partes iguales, a sus descendientes directos y a los otros que pueda haber de toda relación amorosa pasada o futura, con institución vulgar a favor de sus descendientes.

3º Da fe de que los objetos creados y aquellos otros portadores de palabras, ordenados y dispuestos a consciencia y que a continuación se detallan en el inventario, no son obras de la mala práctica del *biblioquedano*¹ sino de la práctica de un coleccionista confeso y vicioso.

A saber:

- Un retrato en terracota de Nicolás “el albartero” [de la Cruz Santa].
- Una manzana golden seca o el fruto del pecado.
- Una horma de zapato de caballero nº 5 con sus correspondientes tibia y peroné.
- Una pequeña caja de madera que supuestamente contiene algunos restos de exhumaciones de familiares.
- Otra caja que contiene la noticia necrológica del San Martín de quinientos cerdos por peste porcina africana en el que actuó de matarife el testador.
- Un cráneo de cochino muy bien conservado, exhumado de la fosa común de aquella matanza.
- Un molde-iglú de la morada del pensamiento para reproducción múltiple.
- Dos hormas de zapatos para niño de la zapatería de su abuelo D. Antonio González Beltrán.
- Quince pinceles viejos en apariencia carentes de utilidad.
- Un limón seco del huerto de su abuela Doña Sofía García Pérez.
- Un plátano seco de la extinta finca familiar del Masapé.
- Una penca-balaustre de madera.
- Una penca fálica o dildo (sic.) de material desconocido.
- Un hueso de ballena campaniforme erosionado y ligeramente carcomido recogido en una playa de la breña francesa.
- Un tríptico articulado que contiene la partitura “Jardín azul”, obra musical para piano y acordeón que José María Sánchez-Verdú compuso para *armario de luces y sombras*.
- Un díptico articulado que contiene el poema de Antonio Gamoneda titulado “hablo con Román ante su armario de luces y sombras”.
- Una vértebra de columna cervical que formó parte del esqueleto de un caballo muerto en Las Lagunetas.
- Una vértebra lumbar humana de propietario desconocido.
- Una vértebra cervical de burro transformada en pelvis para un maniquí incompleto.
- Una esfera platónica de madera de pino.

¹ Palabreja del acervo literario de A. Gamoneda que significa “amigo de quedarse con los libros de los demás”.

- Un Hexaedro platónico de madera de riga vieja.
- Un noble poliedro regular de madera de roble.
- Una pata del armario de la infancia libre de xilófagos.
- Un cráneo morada del pensamiento femenino.
- Otro cráneo morada del pensamiento intervenido por el tiempo.
- Un largo fémur, de 49 cm, titulado *This is the end*.
- Un húmero, un cúbito y un radio humanos atados con una cuerda de hilo bala.
- Un paralelepípedo de madera algo pobre.
- Una agenda del testador del año dos mil diez: año de bienes, año de estancia en Florencia
- Un cerebro seco, bien seco, masculino o femenino, no se sabe a ciencia cierta.
- Una regla de madera desgastada.
- Seis molduras viejas.
- Una escultura-cactus en flor de madera de castaño.
- Una escultura-vértebra de hueso y madera, posible modelo pedagógico.
- Una prótesis de fémur humano de hueso y madera de roble en perfecto estado.
- Una cajita con huesos de una mano y unos pequeños callados recogidos en la playa de Zarautz.
- Una caja de la memoria que contiene una sucinta y compendiosa conmensuración, una escultura pequeña de madera de sabina, una plumada del siglo XVIII de su colección y un texto de Bruno Mesa titulado *Diálogo entre Elena y Rusvan*.
- Una botella que contiene un litro del fuero de la conciencia.
- Una botella sin etiquetar y de dudoso contenido.
- Un frasco con comprimidos para prescribir a aquellos que necesiten combatir la envidia.
- Una botella pequeña de ungüento para tratar los efectos de adicciones perniciosas.
- Un fragmento escultórico de cara que contiene la hermosura.
- Un fragmento escultórico de cara que contiene la bondad.
- Una pequeña escultura henrymooriana compuesta por dos partes.
- Una percha de la que no cuelga nada.
- Algunos objetos extraños en apariencia inútiles.
- La primera escultura realizada por el testador a la edad de ocho años [es reconstrucción de la original desaparecida].

Objetos portadores de palabras

- Un bello ejemplar de *La Divina Proporción* de Fray Luca Bartolomeo de Paccioli para los que deseen introducirse en la matemática místico-especulativa en torno al número áureo y entender la doctrina de los cinco cuerpos regulares.

- Un ejemplar de *Poemas del amor y del conocimiento* de J. W. von Goethe. Poemas fundamentales de recorrido vital a través del amor y del conocimiento que puede marcar la vida de un hombre.
- Un ejemplar de *Aforismos* de Friedrich Nietzsche que fue leído por el testador al pie de su tumba junto a la pequeña iglesia medieval de Roecken, situada en los confines de Sajonia, donde las gallinas campan a sus anchas.
- Un ejemplar de *La poética del espacio* de Gaston Bachelard cuya lectura fecundó sus “proyectos para un diálogo con el espacio-lugar”.
- Un ejemplar de *Las flores del mal* de Charles Baudelaire. Para comprender cómo un poeta es objeto de sí mismo a través de la fábula, la ficción y el juego de palabras.
- Un ejemplar de *La tijera* de Ernst Jünger. Libro de mesita de noche para quienes deseen acercarse a diversos pensamientos que sirven para la reflexión sobre el acto creativo y la muerte bajo la consideración de que *vivimos en un tiempo sin dioses*, entre otras genialidades de su autor.
- Un pequeño y fantástico ejemplar de *Charlas de Café* de Santiago Ramón y Cajal para aprender a tratar con imbéciles, presuntuosos, narcisistas, soberbios y contar los resultados en charlas amistosas.
- Un ejemplar de *Elogio del calígrafo* de José Ángel Valente que enseñó al testador cuánto de poética, de silencio y de religiosidad hay en la obra de arte.
- Un ejemplar de *Gracias y desgracias del ojo del culo* de Francisco Quevedo leído con mucho gusto en vuelo hacia Nueva York, recomendable para apreciar con sabiduría tan noble orificio.
- Un maravilloso ejemplar de la *Historia Natural* de Cayo Plinio Segundo traducida del latín por el licenciado Gerónimo de Huerta, médico y familiar del santo oficio de la inquisición. Todo un saber poético y mágico de hermoso lenguaje que contiene los saberes de su tiempo y, por ello, conviene recomendar a los más desenfundados internautas.
- Un ejemplar de *Epitafios* de Miguel Ángel Buonarroti: para quienes deseen conocer la visión poética del genio sobre las relaciones entre la obra artística, el amor y la muerte.
- Un bello ejemplar de *Rubayat* de Omar Jayyam en edición bilingüe: Cuartetos para místicos amantes del vino.
- Un ejemplar que reúne todos y cada uno de los *Diálogos* de Platón: Para aprender a dialogar con los amigos y con “los otros” en torno a la importancia filosófica del conocimiento, el bien, la virtud, el amor y la belleza... para enfrentarse a la imbecilidad.
- Un ejemplar del *De Stautia*, otro de *De pictura* y otro *De Re Aedificatoria* de Leone Battista Alberti: La genialidad de un hombre universal que merece ser estudiado por los jóvenes... aunque sea a través de Internet.

- Un ejemplar de *De commodis litteratum atque incommodis* [De las ventajas y desventajas de las letras] de León Batista Alberti: rigurosa reflexión sobre el oficio del literato ante el mundo.
- Un ejemplar de *el zohar* (Libro del esplendor) para exégetas bíblicos y todos aquellos que deseen navegar por el interplanetario.
- Un ejemplar muy cuidado de *De simmetria hominis* de Michele Savonarola recomendable para aquellos psicósomáticos y escépticos que, renegando de la medicina, crean que los fenómenos terrestres, en particular la salud y la enfermedad, se encuentran en la correspondencia, analogía o proporción, con los movimientos celestes.
- Un magnífico ejemplar de *Los Primeros Seis libros de los Elementos de Euclides* muy concreto *ad oculos*.
- Un ejemplar de *La divina comedia* de Dante Alighieri para quienes quieran adentrarse en el Infierno, el Purgatorio y el Paraíso y no salir de ellos.
- Un ejemplar de *Confesiones* de San Agustín para encontrar a Dios pero también la lascibia del alma y los males de las tres concupiscencias, las ansias del alma y el verbo divino.
- Un ejemplar del *Arte de la prudencia* de Baltasar Gracián con sus trescientos aforismos: "sabiduría práctica" necesaria para los tiempos que corren.
- Un precioso ejemplar del *libro de los veinticuatro filósofos* un intento precioso pero inútil para explicar a Dios.
- Un ejemplar de *Movimiento Perpetuo* de Augusto Monterroso: Lo dicho, "lo bueno, si breve..."
- Un ejemplar de *Rosso Fiorentino* de Lázaro Santana, poética y narrativa para descubrir Florencia y su magia antes de visitarla.
- Un ejemplar de *La estación extraviada* de Roberto A. Cabrera, una historia sobre el hastío y la muerte que no dejó impasible, en modo alguno, al testador.
- Un instructivo ejemplar de *La danza de la muerte seguido de un texto de John Ruskin y del Códice del Escorial* de Hans Holbein, recomendable para cristianos devotos pues en él aprenderán cómo resucitar durante el proceso del Juicio Final.
- Un ejemplar de *El fósforo astillado* de Juan Andrés García Román: Poemas para la imaginación de un mundo real, el lenguaje transmutado.
- Un ejemplar de *Argumentos en busca de autor* de Bruno Mesa, un prodigioso juego del lenguaje en busca de argumentos y autores.
- Un ejemplar de *Los números oscuros* de Clara Janés para desvelar la claridad poética de los números.
- Varios ejemplares de *Apuntes sobre el dibujo* de Yves Bonnefoy: Poética y lenguaje del dibujo a nuestro servicio.

- Un ejemplar del *Speculum al joder*, osado manuscrito medieval sobre consejos sexuales a tener en cuenta.
- Un ejemplar de *Poemas* de Paul Klee: Poética pictórica sólo al alcance de seres sensibles e imaginarios.
- Un ejemplar de *Vivir es una obra maestra* de Jorge E. Eielson para que usted aprenda a vivir o, al menos, lo intente.
- Un ejemplar de *Un armario lleno de sombra* de Antonio Gamoneda dedicado al testador: germen de *Armario de luces y sombras*.

Leído en alta voz este testamento al testador, lo firma, y yo Notario, DOY FE, de haber identificado al otorgante por su documento de identidad con todas las formalidades legales de todo lo contenido es este instrumento público extendido en dos folios de papel timbrado, números el presente y el anterior en orden.

Está la firma del compareciente. Signado, firmado y rubricado: Silvestre Federico Ayuso Arquimbau. Está el sello de la notaría [por si acaso...]

Román Hernández